FAMILIAS DE VIDA

Misión Cristiana Nuevo Pacto

SERIE: LA RUTA A LA GLORIFICACIÓN
Tema 15: La Glorificación del Creyente Pt. 2

> ***1 Corintios 15:20–21 (RVR60)***
> *Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.*
> *[21]Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.*

La resurrección de Cristo es la garantía de la resurrección corporal del creyente.

La Resurrección física de Cristo NO es un evento aislado sino que es el primero de muchos más que vendrán. Cristo se convirtió así en las primicias de los que serán levantados de entre los muertos, y debemos dejar claro y diferenciar que la resurrección final a la cual nos referimos aquí NO es la resurrección temporal que vemos en algunos casos en la Biblia como el hijo de la viuda de Sarepta (1 Reyes 17:17-24), el hijo de la viuda de Naín (Lucas 7:11-15), la hija de Jairo (Lucas 8:41, 42, 49-56) o Lázaro (Juan 11:1-44) entre otros; ya que ellos volvieron a con un cuerpo pecaminoso, afectado por las leyes de la física, exactamente igual al de ahora, y por tanto, murieron. pero en el caso de Jesús es absolutamente diferente, ya que hubo una transformación radical en Su Cuerpo; era la misma persona, era el mismo cuerpo, pero ahora ese cuerpo era GLORIFICADO.

Desarrollo

> ***1 Corintios 15:51–53 (RVR60)***
> *He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,*
> *[52]en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.*
> *[53]Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.*

COMO SEREMOS GLORIFICADOS

Todos experimentarán el cambio, inmediatamente después de que los creyentes difuntos hayan sido resucitados con cuerpo incorruptible. Esta transformación, dice Pablo, se llevará a cabo (v.52), «en un instante (gr. en atómo; «átomo» significa «lo que no puede cortarse»; aquí, una fracción indivisible de tiempo), en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta», la cual es llamada, en 1 Tesalonicenses 4:16, «trompeta de Dios».

En el versículo 50, Pablo expone la razón por la que dicho cambio (del cuerpo terrenal al celestial) es necesario: «La corrupción no puede heredar la incorrupción». Este cuerpo que ahora llevamos, de carne y sangre, no es adecuado para el mundo celestial, donde hemos de tener, después de la resurrección, nuestra herencia eterna.

LA GLORIFICACIÓN

A) EN LOS MUERTOS EN CRISTO

La muerte es una cesación temporal de la vida corporal y una separación del alma y el cuerpo, donde el espíritu del creyente va con gozo a la presencia de Dios al paraíso, y el cuerpo queda aquí en la tierra, y luego regresará con el Señor para recibir un cuerpo resucitado (Daniel 12:2) y para entrar en su Reino eterno, en cielos nuevos y tierra nueva, donde mora la justicia.

Lucas 23:43
Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Hechos 7:59
Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

2ª Corintios 5:8
pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

B) EN LOS CREYENTES VIVOS

La Glorificación del creyente, es decir, la salvación final del creyente, afecta también al cuerpo, (pues el cuerpo es Templo del Espíritu Santo, y éste debe estar en unión con el alma) y tiene lugar exactamente en el Arrebatamiento o Rapto de la Iglesia, el cual precederá a la Tribulación. Esta transformación consiste en la glorificación final del cuerpo que unido nuevamente con su alma y espíritu serán nuevamente uno para estar para siempre con Cristo.

Juan 14:1-3
NO se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en MÍ. En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así NO fuera, YO os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo,para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

1ª Tesalonicenses 4:16-17
El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre.

CONCLUSIÓN:

Filipenses 3:20–21
Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;[21]el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Trenchard, E. (1972). Bosquejos de docrina fundamental (p. 86). Grand Rapids, Michigan: Editorial Portavoz. Henry, M., & Lacueva, F. (1999). Comentario Bíblico de Matthew Henry (p. 1633). 08224 TERRASSA (Barcelona): Editorial CLIE